

# Triunfa tesis de Sindicato de Artes Gráficas

ES POSIBLE QUE HAYA ESCASEZ DE SUELA para TALABARTERIAS

Al comenzar a trabajar las fábricas de calzado nos encontramos con esa situación.

Dice el industrial don José Méndez

Uno de nuestros redactores conversó con el industrial de talabartería, don José Méndez Seoane, quien dijo:

—Es lamentable la apatía que reina en el gremio de los talabarteros. No parecen darse cuenta de la grave realidad que va a vivir en cuanto comiencen a trabajar las máquinas productoras de calzado, pues según yo entiendo ellas consumirán casi totalidad de la suela que se produce en el país, para las talabarterías conectadas con las fábricas ya están acaparando cueros verdes y las pieles poniendo ya en stock una cantidad gigantesca de ellos.

—Es cierto, dice el Sr. Méndez, que los talabarteros ocupan una suela especial, bañada en aceite; pero también es cierto que en principio es el mismo cuero verde el que sirve. Además, la suela especial sólo se usa para cierto tipo de trabajos, muy buenos y de una calidad que no admite el grueso del campesinado.

—Tenemos a las puertas una grave crisis, porque con el acaparamiento actual, pronto subirán los precios de la suela y con ello los precios de todos los implementos que el campesinado necesita para sus aperos, afectando también la fabricación de valijas, portafolios, etc., etc., con el consiguiente encañecimiento de dichos productos.

—Como resultado de esto tendremos desocupación en el gremio y esto será muy grave, por lo cual llamo la atención de los talabarteros en general para que organicemos nuestras energías a fin de resolver de la mejor manera posible la situación que se nos planteará. Por ejemplo, podríamos comenzar exigiendo que una cantidad de suela sea destinada a estos menesteres nuestros, es decir, que se limite el uso de la suela para calzado, de manera que nos quede algo de ella a nosotros sin elevación de precios, para poder mantener los precios actuales de nuestros productos.

OSTARRICENSES YA ESTAMOS HARTOS DE ESA PERSECUCION

Es evidente el empeño del actual gobierno por echarse encima la enemistad de todo el pueblo. Todos nos sentimos hasta el tope, con las persecuciones de que somos objeto los costarricenses honrados que crepamos políticamente con el actual gobierno.

Si se es obrero y se sale del taller sindical, cae el polizón libre uno. Si se es periodista independiente, al salir de la imprenta cae el polizón, con los golpes del ministro y atropella la libertad de pensamiento. Si se encuentra uno en la posición, es agredido de par en par y de hecho, gritándole o mariachi sinvergüenza criminal, ladrón, comunista. Si se trata de una mujer soltera, los detectives la desahucian con el pretexto de buscar entre sus ropas menores

cualquier supuesto delito. Si se sale del país, a pasear o a cumplir cualquier otra función a la que no tiene por qué informar a un ciudadano libre de una república que llaman democrática, al regresar se le hace objeto en la aduana del aeropuerto de humillaciones, de infames registros de sus tracciones de toda clase de literatura que estás enemigo de la inteligencia que tenemos en el gobierno consideran prohibida o subversiva.

Ya estamos hartos de persecuciones. Esto debe terminar.

¿Pues no entienden los niños genios del gobierno que ellos están creando las condiciones altamente propicias para que cualquier golpe de Estado, de cualquier origen, tenga éxito?

UNA VIGOROSA Contribuirán para SAMBLEA DE comprar máquina ZAPATEROS de su Sindicato

También a los obreros zapateros perjudicó grandemente la fijación de salarios mínimos. Para emprender la lucha por mejorar sus salarios, el Sindicato convocó a una asamblea el lunes 20 de setiembre. Los asistentes de dicho Sindicato nos informaron que la combatividad, el entusiasmo y el número de asistentes indicaba que su organización, que en otros tiempos fuera la más combativa, se volvería a colocar en el tiempo en el puesto que corresponde en las luchas obreras. Es de esperar que esto pronto se logrará mantener

Hemos recibido una nota del Secretario de Finanzas del Sindicato de la Industria del Bano y Similares de Quepos, afiliado a la FOBA, en la cual nos informa de la campaña económica que ha emprendido para dotar a la organización de una máquina de escribir.

Dice la nota en referencia que los trabajadores han recibido con gran simpatía la idea y que todos quieren contribuir para que el Sindicato, que tanto lucha en su defensa, tenga esa máquina que tanta falta le hace. Muy pronto el Sindicato habrá colectado la suma que necesita para ese fin.

A pesar de la presión patronal la Convención tendrá que suscribirse en Imp. "Las Américas"

—oO—

En ediciones anteriores informamos de la Convención Colectiva de Trabajo planteada por el Sindicato de Trabajadores de Artes Gráficas a la Imprenta Las Américas. El primer punto ganado por el Sindicato fué el de que se le ordenó a la empresa que no debía despedir a ningún trabajador desde el momento en que se planteó la convención.

Con ese primer punto ganado la empresa había accedido a negociar un arreglo directo con el Sindicato e hizo varias concesiones incluyendo aumentos de salarios para todo el personal. Cuando ya sólo faltaba una última conversión entre ambas partes para llegar a un convenio definitivo, se le ocurrió a la parte pa-

tronal ejercer toda su presión para obligar a los obreros a que suscribieran un convenio por aparte con ellos y desautorizaran al Sindicato para seguir adelante con sus gestiones. Para tener éxito en esta maniobra ofrecieron a los trabajadores un mejor aumento de salarios que el que había ofrecido a través del Sindicato. Inicialmente, y debido a la actitud floja de los miembros del Comité de Taller de la empresa la parte patronal tuvo relativo éxito en su maniobra.

Pero les faltaba la segunda parte: hacer que prosperara la maniobra en los Tribunales de Trabajo. Y aquí fué donde les falló su plan. Al presentar ante el Juez una petición de 26 tra-

bajadores para que se archivara el expediente y un memorial de la empresa apoyando esa petición, no contaba que el Sindicato tenía medios para destruir la maniobra y ganarles esta otra partida. Basándose en una resolución del Tribunal Superior de Trabajo en un caso similar de la Imprenta Cartín y en un serio alegato jurídico del problema, el Sindicato logró que la mencionada gestión se deshechara por improcedente y siguieran adelante las diligencias para suscribir la Convención. Pese a las maniobras patronales y a la debilidad de algunos obreros de dicha empresa, particularmente del Comité de Taller, la Convención Colectiva tendrá que suscribirse

## COMO COMBATIR

A LOS "CAZADORES DE BRUJAS"

—oO—

En noviembre pasado, James Matles, Secretario de Organización de la Federación Unificada de Trabajadores de la Electricidad, de la Radio y de las Construcciones Mecánicas de Norteamérica, fué interrogado por MacCarthy, el nombre que ha dado su nombre a la versión norteamericana del fascismo.

Sin dejarse intimidar en absoluto por ese cazador de brujas o por Roy Cohn, su principal guardaespaldas, Matles pasó al ataque, como lo demuestran los siguientes extractos de su interrogatorio.

MacCarthy —¿Es usted comunista?

Matles —La declaración bajo juramento que ya llené responde a esa pregunta. En total, he firmado, durante estos últimos cinco años, cinco declaraciones bajo juramento de no afiliación al Partido Comunista. Ambos, usted y Cohn, tratan desde hace tres años de formar un proceso totalmente falseado contra mí y contra otros responsables de la Federación. No es ahora cuando voy a caer en vuestras trampas.

MacCarthy —insiste de nuevo para que Matles responda a la pregunta.

Matles —Me niego a responder por tres razones. Primeramente, existe la Carta de los Derechos, que vosotros pisoteáis y, según la Primera Enmienda de la Constitución, no tenéis ningún derecho de investigar acerca de las opiniones o las afiliaciones de nadie. Justamente en este momento, la Corte Suprema se ocupa de esa cuestión a propósito del proceso de Julius Emspax, Secretario Tesorero de mi Federación. Segundo, busco en vano qué autoridad legal os ha conferido el Senado para efectuar una investigación con respecto a mí o respecto a mi Federación. Tercero, la Quinta Enmienda de la Constitución os prohíbe obligarme, u obligar a quién sea, a declarar en contra de sí mismo.

Ustedes fueron a soplonear en las empresas eléctricas de Schenectady y de Lynn. Allí propalaron una cantidad de cosas acerca del espionaje y el sabotaje. Debo decirles que nunca me he ocupado de espionaje ni de sabotaje, como tampoco los demás responsables de la Federación de la Electricidad, o la misma Federación. Cuando ustedes nos acusan de esas cosas, ustedes mienten. Senador MacCarthy, usted es un mentiroso.

Ustedes realizan un trabajo sucio cuando van a Lynn o a Schenectady por cuenta de la General Electric y aterrorizan y amenazan a los trabajadores honrados. Os digo que debéis poner fin a todo eso, os conmino a ponerle fin.

secretos del Estado u otras cosas confidenciales con comunistas, en reuniones comunistas?

Matles —He allí una de esas preguntas perrunas que habéis empleado para engañar y asustar a los trabajadores de la General Electric en Lynn y en Schenectady. Les prevengo que esas perrunas no dan ningún resultado conmigo. Yo les he dicho que nunca he tenido ninguna información acerca de temas confidenciales y que nunca he discutido acerca de asuntos confidenciales con nadie. En cuanto a la pregunta política que ustedes hacen: ¿cuáles son mis afiliaciones?, me he negado ya a contestar y he dicho por qué. Os conmino a cesar de aterrorizar a honrados trabajadores. He venido aquí esencialmente para eso.

MacCarthy —¿Ustedes los miembros del complot comunista son honrados trabajadores? Responda sí o no.

Matles —Todo ciudadano es honrado mientras no haya sido acusado, juzgado y declarado culpable de un crimen, y eso se aplica tanto a los comunistas como a los republicanos.

MacCarthy —Quisiera recordarle un poco el fin que persigue esta sesión ejecutiva. Sabemos mucho acerca de usted. Queríamos darle una oportunidad para blanquearse.

Matles —Ustedes no tienen ni el más pequeño cargo contra mí. Hace ya tres años que ustedes tratan de echarme mano, y nada habéis encontrado contra mí. No es a mí a quien vais a asustar con vuestras historias.

MacCarthy —Tenemos la prueba de que usted es un conspirador comunista y un traidor a su patria.

Matles —Desde hace tres años Uds. tratan de enjuiciarme a causa de mis declaraciones bajo juramento de no afiliación al Partido Comunista; con todo y el par que ustedes forman, todavía no lo habéis logrado. Voy a hacerle una pregunta. ¿Es usted un espía? Yo puedo hacerle esa pregunta, así como usted me la hace a mí.

MacCarthy —Vamos, Cohn, perdemos nuestro tiempo. Haremos comparecer a este individuo en una audiencia pública. Hagamos actuar a las autoridades de migración para que sea expulsado del país.

Matles —Ese es el género de amenazas que ustedes emplean para expulsar a los trabajadores en Lynn y en Schenectady. A mí no me asustan con eso. Soy un ciudadano y nadie me expulsará. Estaré aquí por un buen tiempo.